

Santiago, 5 de Marzo de 1963.

Señor
Antonio Oyarzún L.
Rector del Instituto Nacional.
Presente.

Muy estimado don Antonio,

adjunto a la presente mi renuncia a las clases que desempeño en el Instituto. Me veo precisado a tomar esta determinación, muy dolorosa para mí, por la imposibilidad práctica en que me encuentro de disponer del tiempo necesario para servir esas clases en buena forma. Durante los años que llevo profesando en el Instituto, tomé gran cariño al Colegio, cariño a sus alumnos y respetuoso afecto a sus profesores y dirección. Hubiera querido seguir vinculado indefinidamente al Instituto, y por eso he ido postergando ya varias veces esta determinación. Sin embargo, mi conciencia me dice que no debo, por razones afectivas, seguir desempeñando un cargo que no puedo atender bien.

Le ruego, por lo expuesto, disponer lo necesario para que se dé curso a mi renuncia lo más pronto posible.

Al retirarme del Instituto, quiero hacer llegar a Ud., como Rector, y por su intermedio a las demás autoridades, funcionarios y cuerpo de profesores del Colegio, las expresiones de mi gratitud por la deferencia con que siempre me honraron y las seguridades de mi más afectuosa consideración.

Lo saluda muy atte. su affmo.

Patricio Aylwin A.